¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 21: Mi mamá y yo practicamos por la mañana (Parte 1)

Temprano en la mañana, Xiao Guang se despertó lentamente de su sueño.

Escuchó el crujido de las páginas al pasarse.

Aturdida, se incorporó, con su pequeño cabello rosado enredado y los ojos aún no completamente abiertos, y se giró hacia la dirección del sonido del libro al pasar las páginas.



Allí, vio a su segunda hermana sentada en el escritorio, sosteniendo papel y bolígrafo, escribiendo y dibujando, con una gran pila de otros libros sobre el escritorio.

No solo eso, Xiao Guang también notó el pañuelo atado en la cabeza de su segunda hermana, que tenía dos grandes caracteres escritos en él:

Esfuerzo.

Junto con un signo de exclamación de gran tamaño.

¡Ay, no! Me desperté y vi a mi segunda hermana estudiando mucho. Debo estar medio dormida todavía, mejor vuelvo a la cama.

Con eso, Xiao Guang se arrojó hacia abajo y cerró los ojos.

Al poco tiempo, ella se sentó de nuevo.

Descubrió que Munen seguía sentado allí, leyendo atentamente.

El pequeño cabello rosado de repente se puso alerta.

"Cuando los perezosos dejan de serlo, significa que definitivamente...; hay algo divertido que ver!"

Xíao Guang se quitó las sábanas, saltó de la cama, vistiendo su lindo pijama rosa, y movió su pequeña cola mientras se acercaba a su segunda hermana.

Ella echó un vistazo al libro que Munen estaba leyendo, que era una teoría mágica básica.

Pero era más "académico".

Los libros de magia normales te enseñarían cómo usar la magia;

Pero el libro que Munen estaba leyendo era más teórico, o más bien una "preparación para exámenes".

Por lo general, este tipo de teoría mágica se leía para ciertas

Xiao Guang se rascó la cabeza y preguntó: "Segunda hermana, ¿por qué de repente estás estudiando tanto?"

pruebas mágicas.

Munen no levantó la vista del libro de revisión y dijo: "La inscripción para el nuevo semestre en la Academia Saint Xis comienza en un mes y voy a postularme".

¿Eh? Pero los cursos de dragones jóvenes de la academia están diseñados para dragones mayores de siete años, así que la mayoría de los solicitantes rondan esa edad.

Xiao Guang hizo una pausa por un momento y luego agregó con seriedad: "La hermana mayor no cuenta, es un monstruo".

"Si mi hermana pudo aprobar el examen y perseverar, ¡yo también puedo hacerlo!"

Munen hizo pucheros, sin detenerse en ningún momento, y mientras hablaba, terminó una larga pregunta de ensayo y de inmediato abordó la siguiente.



Hace más de un año, cuando León le dio la iluminación mágica, ella ya había cubierto algunas de estas teorías mágicas.

Así que ahora no fue difícil para ella.

Al ver a su segunda hermana tan concentrada y decidida, los ojos de Xiao Guang se abrieron ligeramente.

Un budista como Munen nunca decidiría de repente inscribirse en la Academia Santa Xis sin un motivo.

Debe haber alguna razón para que ella haga esto.

Y no era difícil adivinarlo, debía tener algo que ver con esa chica, Helena.

La Academia Santa Xis estaba ubicada en lo profundo del territorio de los dragones, lejos de la mayoría de las tierras tribales.

Entonces, los estudiantes allí, ya sea en el departamento de dragones juveniles o junior, todos se quedaban en la escuela y solo regresaban a casa los fines de semana o durante las vacaciones.

Eso significaba que, durante los períodos escolares normales, Noa pasaría mucho más tiempo con Helena en la escuela que con Munen en casa.

Por eso Munen estaba tan ansioso por tomar el examen de ingreso a la Academia Saint Xis.

Sólo entrando a la academia podría volver a convertirse en la pequeña sombra de Noa.

"Pero estudiando solo, ¿no sería realmente difícil aprobar el examen de ingreso a la academia?"

Xiao Guang dijo: "Su hermana mayor me dijo que su padre la ayudó a dar clases particulares".

Munen detuvo su bolígrafo, lo dejó y se giró para mirar a Xiao Guang: "Pero ¿qué pasa si papá no tiene tiempo?"



Xiao Guang parpadeó y luego sonrió.

¿Cómo es posible que una hija esclava como él no tenga tiempo cuando su hija venga a pedirle ayuda? Aunque esté deteniendo el apocalipsis, si vas a pedírselo, el apocalipsis tendrá que detenerse para ti.

Munen se rió de las palabras de Xiao Guang.

Ella guardó su libro y saltó de la silla. "Iré a buscar a papá ahora".

Munen agarró algunos libros con materiales de revisión y corrió hacia la puerta.

Al ver que su segunda hermana se había transformado de una mascota budista perezosa a una persona orientada a la acción, el cerebro de Xiao Guang rápidamente comenzó a trabajar.



Después de una breve sesión de lluvia de ideas, agarró algunos libros del escritorio, los abrazó contra su pecho y dijo:
"Segunda hermana, ¡espérame!".

Mientras tanto, en el patio de prácticas detrás del templo,

León continuó acompañando a Roseweiser en su intento de canalizar el poder primordial.

La pareja se sentó en el suelo, uno frente al otro.

Roseweiser extendió sus manos, con las palmas una frente a la otra, y pronto, un punto de luz blanca y cristalina comenzó a parpadear en sus manos.

"En comparación con hace unos días, ha habido un gran progreso".

León dijo, mirando a Roseweiser: "¿Es difícil?"

Roseweiser negó con la cabeza: «Ahora es mucho más fácil. Creo que poco a poco le estoy encontrando el truco». -Bueno, entonces tomémonos un descanso. Hemos estado practicando toda la mañana.

"Bueno."

Como Roseweiser estaba ocupado con su trabajo durante el día, la pareja sólo pudo disponer de algo de tiempo por la mañana y por la tarde para practicar el poder primordial.

Descansaron un rato, desayunaron y luego despidieron a la Reina rumbo a la corte.

-Déjame ver tus manos -dijo León.

"¿Para qué?"

"Para ver si están heridos."

"Oh."

Roseweiser extendió sus manos obedientemente.

León ahuecó suavemente sus manos entre las suyas, sintiendo la frescura del dorso de sus manos, su piel delicada y suave.

"Sus manos son tan pequeñas, Su Majestad, comparémoslas."

Roseweiser lo miró con una sonrisa burlona, pensando: ¿Cree que no puedo ver a través de sus pequeños planes?

Je, infantil.

"Está bien, vamos a comparar".

Roseweiser levantó la mano, con la palma hacia la de él.

Y al segundo siguiente, como era de esperar, León insertó sus dedos entre los de ella,

Sus diez dedos se entrelazaron y no pudieron liberarse.

Tienes las manos muy frías, Majestad, déjame calentártelas
 dijo León en tono heroico.



La Reina levantó una ceja y sonrió juguetonamente: "Bueno, gracias entonces".

De nada, Su Majestad. Como su prisionera, este es mi deber.

¿En serio? Entonces mi otra mano también está fría, puedes calentarla también.

"¡Es mi deber, Su Majestad!"

Roseweiser sonrió, extendiendo lentamente su otra mano.

•••

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

